

Publicat el 30-12-2008 a "Levante - EMV".

El Circuito de Fórmula 1 y la pasión por la notoriedad

Trini Simó *

La barbaridad de que el Circuito de Fórmula-1 pase por dentro de la ciudad (cauce del río, barrio de Nazaret, Cabanyal y dársena interior del puerto) es de tal calibre que difícilmente se puede comprender, a no ser porque tenemos un gobierno local con terribles ansias de notoriedad cueste lo que cueste, con una megalomanía patológica y sin ninguna preocupación seria por el urbanismo de la ciudad ni tampoco por sus ciudadanos. ¿No tenemos ya el circuito de Cheste? No se entiende todo este derroche en algo que tanto va a perjudicar a la ciudad y tanto va a molestar a los ciudadanos.

¿Dónde está la más elemental democracia? No se ha proporcionado al ciudadano toda la información que debiera, enturbiándola, esquivando el estudio de impacto ambiental y obviando la suma de los millones de euros que costará. El colectivo Fórmula Verda, que integra a varios grupos ecologistas y ciudadanos, ha pedido varias veces información y participación pública, y no ha conseguido nada.

Hasta el momento se habla de un mínimo de 80 millones de euros, que todavía no se sabe cuándo y cómo podrán pagarse, teniendo en cuenta además, que esta ciudad está gravemente endeudada con 263.000 euros diarios. ¿Tiene este ayuntamiento el dinero para hacer frente a todo ello? ¿y qué será de las inversiones que urgentemente necesitan las partidas de educación y sanidad, por no hablar de más cosas? ¿Se sabe, por ejemplo, que el Grau, una de las zonas afectadas, no tiene todavía un Centro de Salud?

El circuito para el "evento", cuyas obras ya están en marcha desde octubre, tendrá, según ha sido anunciado en prensa, una longitud de 5.473 metros y un ancho de 14 metros (más o menos todo el ancho de la calle de La Paz). Invadirá parte del lecho del río, cuando todos sabemos que éste fue donado a la ciudad por el rey a finales de los años setenta tras una larga demanda ciudadana que pedía que no se ubicara ahí toda una serie de carreteras. La petición fue aceptada por la corporación municipal y el Plan General de 1988, ratificándola, calificó el viejo cauce como zona verde.

Y ahora, sin encomendarse ni a dios ni al diablo, sin ninguna perspectiva de cara al futuro de la ciudad se trastoca y se borra de un plumazo las directrices de un Plan General.

El barrio de Nazaret puede correr con la peor suerte, ya que está muy próximo a una de las zonas del cauce que sufrirá mayores alteraciones: el

tramo final del río. En ese punto, cerca del puente de Astilleros, se está terraplenando la margen izquierda del cauce, de manera que se ha estrechado todavía más su sección. ¿Cómo se evacuarán estas cuando vengan lluvias copiosas?

Y finalmente, ¿cuánto tiempo durará la pesadilla de este "evento"? Pensemos que el acto en sí de la competición llevará también emparejada el montaje y desmontaje de gradas, luces, instalaciones etc. Parece ser que en Montecarlo estas operaciones duran cerca de tres meses.

Perdemos la gran oportunidad de terminar racionalmente la urbanización de la ciudad. El circuito va a perjudicar al conjunto de la ciudad. Va a costar mucho dinero, que provendrá en gran parte de nuestros bolsillos. Ocasionará graves molestias a la población, de ruido, de contaminación, de obras. Y para los que habiten cerca del circuito todo esto será un infierno, para el resto una pesadilla. Los costos serán públicos pero los beneficios serán privados. Y a mucha gente joven y no tan joven se les dará una bonita lección: la ciudad maltratada, el medio ambiente ignorado (piensen en las emisiones de CO₂) y el culto al vehículo privado sublimado. Todo un ejemplo de falta de democracia y de maltrato a la ciudad.

* Professora d'Història de l'Art, Universitat Politècnica de València

Fitxer baixat de <http://www.terracritica.org>